

Maestros escultores de la fachada Catedralicia de Gerona

Por Dr. Jaime Marqués Casanovas
Archivero diocesano

Actualidad del tema

El conjunto monumental formado por la Catedral de Gerona y sus dependencias, siempre interesante en sí mismo por su belleza y extensión, cobra en las presentes circunstancias una vibrante actualidad por la serie de restauraciones y mejoras de que viene siendo objeto durante el presente año de gracia 1959.

En efecto, el ábside, que constituye un cuerpo arquitectónico de bellas líneas ojivales del siglo XIV, resaltadas por la nobleza de la piedra de Gerona, ha dejado al descubierto el pretil de la terraza superior de fina labra, que parecía escondido bajo el enorme tejado y alero que cobijaban el superfluo desván. El Cabildo Catedral ha costeado la labor de desescombros de las tierras y cascotes allí acumulados durante la Guerra de la Independencia para proteger la bóveda, y el desmonte del tejado que se hallaba ya en estado extraordinariamente ruinoso. La Dirección General de Bellas Artes ha tomado sobre sí la labor de reconstrucción de los sillares destruidos o desaparecidos, de los pináculos que han de coronar los contrafuertes y del pavimento superior que preserve de humedad todo el recinto abovedado.

La primitiva torre románica, aquí conocida con el nombre de Torre de Carlomagno, ha sido objeto de unas obras de consolidación y restauración que, además de ser necesarias para la conservación de dicha pieza, han acrecentado su belleza dejando visibles los arcos superiores que habían sido lamentablemente cegados en lejanos tiempos. En futuras consignaciones, la misma Dirección General de Bellas Artes, que ha realizado con su personal especializado a las órdenes del arquitecto don Alejandro Ferrant, esta mejora, se propone terminar la restauración de la torre devolviendo a todos sus cuerpos la prestancia y estructura originarias.

El Excmo. y Rndmo. Sr. Obispo, empeñado en dejar una vez más constancia de su amor a la iglesia madre de la diócesis, que es su propia catedral, y a la ciudad episcopal de Gerona, ha emprendido, con un gesto de verdadera magnificencia, y a un ritmo acelerado, las obras de terminación de la fachada principal según el proyecto que para ello nos dejara el inmortal arquitecto setecentista Pedro Costa y Casas.

Es innecesario advertir que para estas obras se procede enteramente de acuerdo con la Dirección General de Bellas Artes; pero es oportuno consignar que precisamente ha emanado de ese alto organismo la sugerencia de que se complete, de paso, la ornamentación de la



Estatua de la Fe. Obra del escultor Bartolomé Suriano, hacia 1704. (Clisé Mn. B. Bonet)



La Caridad. Escultura de Pedro Costa, terminada en 1733.
(Clisé Mn. B. Bonet)

fachada construyendo para sus hornacinas vacías las estatuas correspondientes, cuya confección podría encomendarse a escultores regionales.

No ha caído en el vacío la meritada sugerencia, sino que amorosamente recogida por el Cabildo Catedral y por los principales organismos representativos de la Ciudad y provincia, se ha constituido una Junta o Comisión dispuesta a realizar con la cooperación general tan bella y magna empresa, para lo cual cuenta ya con tales aportaciones que puede darse por segura la realización completa de su cometido.

Por su parte, el Excmo. Ayuntamiento de la Inmortal Ciudad viene realizando unas obras en las inmediaciones de la Catedral, en orden a dejar en breve expedito el primer tramo del Paseo Arqueológico proyectado, que proporcionará un acceso noble y suntuoso a los Claustros de la Seo por la parte Norte y otorgará una singular prestancia a aquel paraje hoy abandonado y ruinoso.

Finalmente, por distintos conductos ha llegado a la Comisión indicada la sugerencia de que, con ocasión del CL aniversario de los Sitios de Gerona, se restaurara la estatua del ángel de cobre que, a manera de giralda, remata el campanario de nuestra Seo. También este detalle ha sido tomado en consideración y se espera que

pueda llegar a feliz término esta bella iniciativa.

Como las gestiones iniciadas se hallan en período de trámite, no podemos ser más explícitos en el momento actual; pero lo dicho justifica sobradamente la actualidad del tema.

Las estatuas de la fachada

Para confeccionar este artículo, hemos leído cuidadosamente todos los contratos estipulados entre el Cabildo y los empresarios de las respectivas andanas de la fachada, así como los planos llegados hasta nosotros y también los acuerdos capitulares que los motivaron, y podemos asegurar que jamás se ha tratado hasta hoy de colocar estatuas en las hornacinas, ni se ha deliberado acerca de los santos o personajes cuyas efigies debían llenarlas. Es obvio que lo primero era terminar la fachada y luego vendría su ornamentación. Sólo la capillita central, abierta sobre la puerta, tiene una indicación clara: Capilla de Nuestra Señora.

También hallamos unanimidad en el proyecto de las tres estatuas que se hallan junto al rosetón principal: la Fe, la Esperanza y la Caridad. Para las seis hornacinas restantes sólo hemos hallado una vaga indicación gráfica carente de mayor precisión escrita. Se trata de un proyecto de fachada cuya ejecución fué subastada y aceptada por el empresario Francisco Puig mediante capitulación firmada ante notario por los representantes del Cabildo y dicho empresario; pero hubo de ser descartado muy pronto por otro que se refiere al mismo contrato de 19 de agosto de 1680, cuyo último proyecto es mucho más semejante a la estructura actual del cuerpo inferior de la fachada. En el proyecto descartado aparecen los esbozos de unas estatuas que representan los cuatro grandes doctores de la Iglesia de Occidente: San Gregorio, San Ambrosio, San Jerónimo y San Agustín. En las dos capillas superiores hay un esbozo que nos parece representar a San Buenaventura y otro que claramente se refiere a Santo Tomás. Fué una idea sin trascendencia del anónimo tracista.

Así, pues, la Comisión ha creído que se hallaba en completa libertad de movimientos para

señalar titulares de las capillas vacías, y ha proyectado reservar las del cuerpo inferior, al lado de la puerta, para las columnas de la Iglesia, San Pedro y San Pablo. Las dos laterales del cuerpo central van destinadas a San José, Patrono de la Iglesia Universal, y a Santiago el Mayor, Patrón de España. Las del cuerpo superior contendrán las imágenes de San Narciso, Patrón de Gerona, y de San Juan Evangelista, Titular de la Basílica Mayor de San Juan de Letrán, a la cual está canónicamente agregada la basílica de Gerona.

Se espera que todas las obras indicadas se vean realizadas en el plazo de un año.

Así nuestro amante y amado obispo, Dr. don José Cartañá, que al término de veinticinco años de regir nuestra diócesis ha querido regalarnos con la terminación de la fachada principal, se verá igualmente agraciado con la renovación casi completa de su iglesia episcopal.

Escultores de la fachada

Hoy conocemos con exactitud los escultores que han intervenido en la ejecución de la fachada. Por los contratos o capitulaciones a que hemos aludido o por los acuerdos capitulares que les dieron origen, sabemos que el contratista o empresario barcelonés Francisco Puig, realizó todas las piezas de la primera andana, que comprende la primera cornisa y excluye los frontones superiores.

Si el curioso lector presta su atención a la labor escultórica de los capiteles de las cuatro columnas de este cuerpo, se dará cuenta de su delicadeza y perfección; pero acaso se demore en contemplar los bustos esculpidos que sobre los capiteles campean, e indague su origen y significado. La respuesta se halla en el acta capitular de primero de mayo de 1685, donde se refiere que el canónigo José Regás, uno de los comisionados de la fachada, propuso que, **según decían los constructores** (opífices), convenía para adorno y embellecimiento del frontispicio se construyeran ocho figuras sobre otras tantas columnas que se contemplan levantadas al frente de una fábrica tan importante, y puesto que en el proyecto original no se hallaban comprendidas, debían hacerse a expensas del Cabildo. Este acordó dejar todo el asunto en manos de los comisarios, los cuales encargaron la construcción en la forma que es de ver actualmente. Así, pues, su finalidad es puramente decorativa. Los bustos que se hallan en las columnas de las andanas siguientes ya quedaron comprendidas en el contrato del respectivo destajo.

Todas las esculturas de la segunda andana pueden atribuirse al Maestro Bartolomé Soriano, domiciliado en Riudevilles (Barcelona), el cual dirigió las obras de la segunda y tercera andana, siguiendo el mismo proyecto adoptado en la primera etapa realizada por Francisco Puig. Tuvo por colaboradores a los maestros de Gerona Pedro Garau, Jaime Baró, Juan Alesma y Pedro Bets; pero según se deduce de la documentación notarial, Bartolomé Soriano, que trasladó su domicilio a Gerona, además de dirigir las obras actuaba por sí solo y establecía los contratos en nombre de los demás.

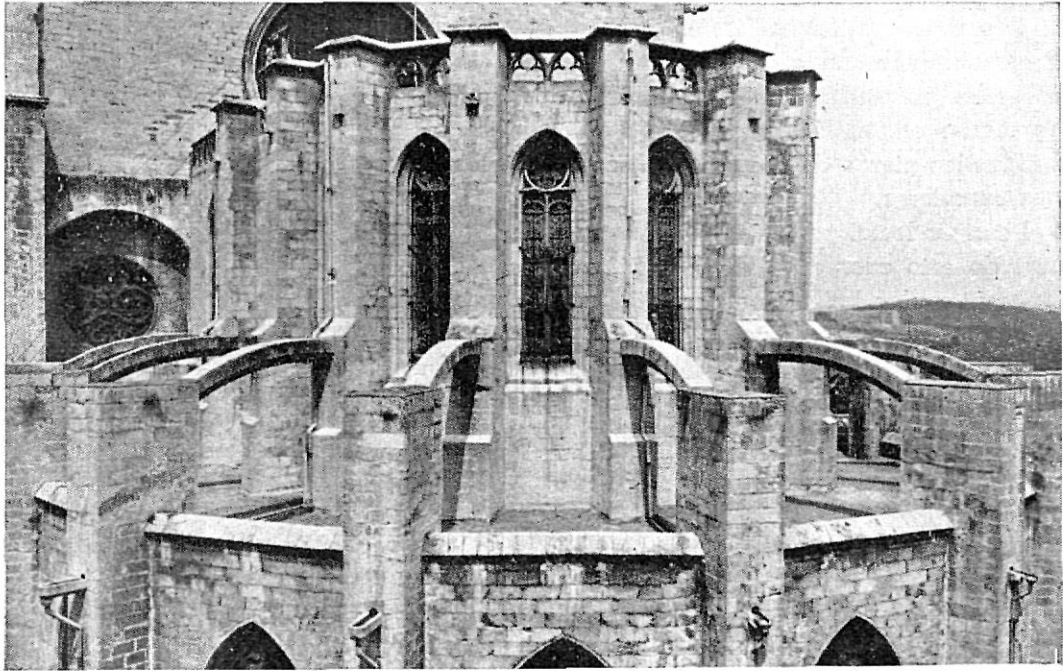
Los trabajos de la tercera andana han de atribuirse a Bartolomé Soriano con mayor razón todavía, porque ya en la capitulación de fecha 7 de mayo de 1698 aceptó a destajo la obra sin otra colaboración que la de sus dos hijos José y Juan. A 20 de noviembre de 1700 se tomó en se-



Estatua de la Esperanza. Obra del Maestro Pedro Costa, (1733).
(Clisé Mn. B. Bonet)

sión capitular el acuerdo de cortar las pilastras laterales del frontispicio y ensanchar el cuerpo del mismo mediante la construcción de dos balcones de piedra, con acceso desde el triforio interior, cuya idea de la mayoría era del agrado de los maestros albañiles. Según la época firmada por Bartolomé Soriano con fecha 29 de mayo de 1705, se contrató dicha construcción entre él y los comisarios del Cabildo, los cuales le prometieron verbalmente la paga de 532 libras barcelonesas. Así, pues, este escultor no sólo ejecutó la obra de los balcones, sino que aparece también como autor de la traza de los mismos. De la estatua de la Fe se encargó Bartolomé Soriano en la misma capitulación de la tercera andana.

El resto de la fachada fué ideado por el arquitecto y escultor Pedro Costa y Casas según plano de fecha 28 de enero de 1730, que sirve de base para la determinación que se



Abside de la Catedral. (Clisé Mn. B. Benet)

está realizando. Las estatuas de la Esperanza y de la Caridad fueron ejecutadas personalmente por Pedro Costa. Los relieves y molduras de la parte superior han de atribuirse a los maestros Antonio Cisterna, José Cisterna y Francisco Ferrer, que tomaron a destajo la ejecución de la obra, a 23 de agosto de 1730.

La ornamentación del campanario ha de atribuirse al maestro Salvio Lliura desde 1757 hasta 1764, y el ángel de cobre que remata la torre fué ejecutado por el maestro calderero Ramón Salvatella en 1764.

A la lista de empresarios y escultores que acabamos de nombrar, habrá de añadirse en esta última etapa de la construcción de la fachada al empresario Ricardo Fina, y por la ejecución de los adornos y molduras, al personal de los talleres Solés, todos radicados en Gerona. Los escultores de las estatuas, serán todos gerundenses o bien oriundos de las comarcas de nuestra provincia y diócesis de Gerona.